

Patricio Pron y la literatura de los hijos

Novela compleja. La memoria trágica de la dictadura argentina se combina con los juegos de estilo y la autoficción

IÑAKI EZKERRA

La figura del padre juzgada, homenajeada o contemplada con imparcialidad desde la perspectiva filial parece haberse puesto de moda en la narrativa de lengua castellana. Dos casos recientes los encontramos en 'La figura del mundo' del escritor mexicano Juan Villoro, novela en la que el progenitor es diseccionado en sus extravagancias con una penetrante mirada no exenta de ciertas dosis de compasión, y en 'Madre de corazón atómico', un ejemplo antitético del anterior, en el que el novelista coruñés Agustín Fernández Mallo nos ofrece un retrato cargado de admiración y afecto. El caso de Patricio Pron es más complejo porque se encuentra enmarcado en el contexto de la militancia contra la dictadura militar argentina, así como de las secuelas que esta dejó en esa generación, y porque, al abordar la figura paterna, este autor no renuncia a hacerlo con una creativa voluntad experimental. Patricio Pron publicó 'El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia' en 2011 bajo el sello editorial Mondadori, y nos ofrece ahora una nueva versión del libro, editada por Anagrama, corregida, ampliada, epilogada e ilustrada con medio centenar de fotografías inéditas que justifican, tanto el reencuentro con esa obra y su relectura, como las objeciones que pueda suscitar y plantearse desde una obligada visión y revisión críticas.

La principal de ellas reside en que un tema que reclama un tratamiento justo, esclarecedor y ético, como el del régimen represor que se impuso en Argentina entre marzo de 1976 y diciembre de 1983, no parece congelarse, en principio, con un proyecto de escritura metaliteraria, autoficcional y cargada por lo tanto de subjetividad. Si, como opina el propio autor en el Epílogo, ya el mismo lema de «memoria, justicia y verdad» invoca «tres términos enormemente complejos y parcialmente contradictorios», la paradoja se hace más patente en un texto que se zambulle en la complejidad estructural, en el ludismo fabulador de la herencia bolañista y en la técnica del 'fiscing', que consiste en dinamitar la trama argumental y en recrearse en las contradicciones, sin perjuicio de que el de-



El escritor argentino Patricio Pron, en una foto reciente. CATALINA BARTOLOMÉ

EL ESPÍRITU DE MIS PADRES SIGUE SUBIENDO EN LA LLUVIA

PATRICIO PRON

Ed: Anagrama
240 páginas,
16,05 euros (ebook 10,44)



sarrollo de ese planteamiento no tenga sus logros y sus alicientes en el estilo.

A esa propuesta, temeraria en el plano formal y en el de los contenidos, se añade un hecho distorsionante: el autor, al haber nacido en 1975 y pertenecer a una

generación que no pudo tener una versión testifical de primera mano de la tragedia dictatorial argentina, debe interpretar esta a la luz del testimonio de sus padres, que sí la vivieron como actores y como testigos. Lo cual no impide que el novelista se imponga como un deber, no carente del factor moral, el tratamiento de dicho tema desde «la literatura de los hijos». Con ese espíritu, «que no sube en la lluvia» sino que baja a la tierra del pasado, el propio escritor, protagonista y narrador de la novela, que se halla al inicio de esta en Alemania, donde ha vivido los últimos ocho años, decide volver a su país cuando su familia le da confusas noticias de que su padre ha caído enfermo y él advierte que le están ocultando la gravedad real de su estado.

En ese regreso confirma la veracidad de su sospecha. En efecto, su padre se encuentra hospitalizado e inconsciente. La situa-

El autor nació en 1975 e interpreta la tragedia dictatorial a la luz del testimonio de sus padres, actores y testigos

ción le permite husmear en el escritorio de este y toparse con una enigmática carpeta que da fe de una investigación que llevó a cabo en torno al asesinato de un tal Alberto Burdisso en una localidad llamada El Trébol. Dicho personaje establece un inquietante nexo con los años de la represión, porque se trata del hermano de Alicia Burdisso, una joven con la que su padre compartió inquietudes políticas peronistas, que fueron las que la condujeron a

engrosar la lista de los desaparecidos.

Es con esa misteriosa documentación y con la voluntad de comprender la historia y la personalidad paternas, de escribir sobre ella, con la que se inicia una aventura novelesca que va a desarrollarse en cuatro bloques narrativos a la manera de un puzle, que, dado el dilatado, divagatorio, errante y no menos conseguido estilo del texto, da la impresión, por otra parte, de que su autor no tiene demasiada prisa por acabar de componer.

'El espíritu de mis padres...' es una novela contradictoria empezando porque, siendo su tema la memoria, parte de un narrador que asegura haberla perdido por completo debido a un prolongado consumo de drogas en los años de su experiencia alemana, en los que asistía al consultorio de un psiquiatra del cual dice no recordar su nombre «ni cómo di con él».